
Intervención de Aznar en un acto público del PP en Logroño, 14.05.15

“Estoy muy contento de volver a Logroño, de estar en La Rioja. Siempre me siento como en casa. Y estoy muy contento de estar con todos vosotros.

Estoy aquí para algo muy sencillo de decir y muy sencillo de entender. Y lo quiero decir desde el principio. Estoy aquí para pedir el voto para Pedro Sanz y para todos nuestros candidatos. Estoy aquí para pedir el voto para el Partido Popular, que es mi partido, y que es el proyecto político, con diferencia, mejor para La Rioja, y con La Rioja, el mejor proyecto para España. Con diferencia, el mejor

Permitidme que os hable como alguien que ha compartido con vosotros esfuerzos e ilusiones. Permitidme que os hable con una vida como la que he dedicado a trabajar por una España mejor, esa España de la que La Rioja es un enclave originario y leal.

Estoy aquí porque creo que es donde debo estar. Estoy en lo que creo, más allá de que eso sea cómodo o incómodo. Y estoy aquí con más razón aun porque no son tiempos fáciles.

Estoy aquí porque este es mi sitio y es una forma modesta de corresponder a todo el trabajo y el compromiso que construyen los grandes proyectos, los que merecen la pena.

Y permitidme también que os diga, desde el principio, que estoy aquí porque puedo estar, porque la inmensa mayoría de los militantes de este partido que no tenemos nada de que avergonzarnos y sí mucho que reivindicar.

Algunos no tienen límite en su ridículo para intentar satisfacer su inquina política y personal contra nosotros. Y muchos de esos creen que puede ser posible lograr lo que les obsesiona desde que empezamos: la destrucción del Partido Popular.

Pues bien, no lo van a conseguir. No hemos cedido nunca al desánimo y no lo vamos a hacer ahora. Este es un partido que ha estado en la primera línea del compromiso con las libertades y la democracia, cuando por las libertades y la democracia había que luchar y había que morir. Este es un partido que ha salvado de la quiebra el Estado del bienestar, porque la quiebra ha sido la herencia que ha recibido cuando ha tenido que gobernar.

Este es el verdadero partido del cambio, porque el cambio consiste en dejar un país mejor que el encontraste.

El cambio, el auténtico, es mejorar las cosas.

Y esto lo ha hecho el Partido Popular y tiene que seguir haciéndolo con el apoyo de los ciudadanos.

La experiencia de Gobierno nos hace más humildes porque sabemos las dificultades que tiene gobernar. Pero nos debe hacer también más ambiciosos y más exigentes con nosotros mismos porque tenemos que ser muy conscientes de la confianza que nos han dado los ciudadanos y de la responsabilidad que asumimos.

Nos exigen. Y tienen derecho a hacerlo. Pero somos nosotros los que no queremos bajar la guardia de la exigencia con nosotros mismos.

Estamos en tiempos en los que se habla mucho de lo que es la política.

Seguramente habrá muchas definiciones. Pero ya sabéis lo que decía Ortega: "Al mundo se viene a hacer definiciones o a hacer política".

Y hacer política para mí significa esencialmente hacer las cosas bien para tu país, para tu comunidad, para tu ciudad. Significa que el patriotismo no sea retórica, sino un compromiso de trabajo para mejorar las cosas para todos. Significa que lo máximo que exiges a los demás sea lo mínimo que te exiges a ti mismo, cuando se trata de defender el interés común. Significa hablar y proponer proyectos compartidos de convivencia y de avance.

Y esto tiene muchos ejemplos. He escuchado muchas buenas historias de muchas alcaldesas y alcaldes que en estos años han peleado por mantener los servicios sociales, han hecho lo imposible para que las cuentas fueran cuadrando, se han preocupado de que los proveedores cobrasen, de que los recursos se utilizaran bien. Con rigor. Sin esperar elogios. Por hacer las cosas bien.

El martes en Zaragoza escuchaba a un alcalde, el de Teruel, decir que en su ciudad, los proveedores han pasado de cobrar a 10 meses a cobrar en 30 días.

¿Qué los proveedores no sólo cobren, sino que cobren en plazo es vieja política nueva política? Es simple y llanamente buena política.

En estos últimos tiempos me da la impresión de que sobren algunos adjetivos para calificar la política. En realidad, hay políticas buenas, que resultan, y políticas malas que fracasan.

Como hay ideas buenas que impulsan la libertad, las oportunidades y el bienestar y hay ideas malas que conducen al empobrecimiento y lastran a la sociedad.

Esto de tener claro lo que es la política es importante.

Yo, os confieso, que veo con alguna extrañeza algunas modas de hacer política.

Cuando en un sistema democrático hay que explicar y darse a conocer para que los ciudadanos elijan, resulta que es un mérito que no se conozca a los candidatos.

Cuando los candidatos se proponen para gestionar los intereses públicos, resulta que es un mérito no haber gestionado nunca nada.

Cuando algunos hablan, y no paran, de cómo tiene que ser la política, resulta que es un mérito presentarse a unas elecciones pero advirtiéndole que uno no es político.

Cuando algunos dicen que van a hacer una cosa nueva y joven, resulta que es tan nueva y tan joven que dejan fuera a dos generaciones de españoles porque les consideran demasiado mayores y además incorregibles.

A mí esto me resulta muy curioso. Esto viene a cuento porque en estos días hay que decidir a quién se vota.

Y como dije anteayer en Zaragoza, es posible que algunos que hace no mucho tiempo se sentaban aquí cerca, en estas primeras filas, ahora se sientan más lejos, allá arriba porque no se sienten tan cómodos. Y es posible que otros que hace algún tiempo estarían aquí, ahora nos miran entrar desde la calle.

Lo repito hoy, yo respeto los motivos de todos, sus preocupaciones y sus quejas, pero a los que se han ido más lejos, les pido que se acerquen. A los que nos miran desde la calle les pido que entren. A los que sienten desafección, les pido confianza.

A todos les quiero hacer llegar mi convicción de que juntos tenemos cosas importantes que hacer por el bien de España, por el futuro de nuestras familias, por la recuperación de las oportunidades.

Y para hacerlo tenemos un proyecto de éxito para España y un partido que quisimos hacer habitable para millones de españoles, y lo hicimos. Eso es el Partido Popular, eso es lo que los españoles quieren de nosotros y eso es lo que les podemos ofrecer.

Y a todos les pido confianza y reflexión.

Acaba de hablar mi amigo Pedro, vuestro presidente, el presidente del gobierno de La Rioja, que lo que va a seguir siendo.

Aquí hay trayectorias de servicio extraordinarias. De entrega a los intereses generales. De fidelidad al compromiso con esta tierra.

Si hay un voto útil, y lo hay, ese voto está aquí. Si hay un voto responsable, y lo hay, ese voto está aquí. Si hay un voto seguro en la defensa de los intereses de todos los riojanos, y lo hay, ese voto está aquí. Y siento una inmensa satisfacción de poder decirlo. Con toda claridad.

A medida que avanza la campaña creo que hay más razones para poder decirnos que estas no pueden ser las elecciones de la mentira populista. No pueden ser las elecciones de los aprendices de brujo. No pueden ser las elecciones de los que quieren ruptura y separación. No pueden ser las elecciones de la desconfianza y la desafección. No pueden ser las elecciones de los oportunistas y de los que miden sus pasos solo por el cálculo táctico de lo que conviene o no a sus intereses. No pueden ser las elecciones de la inestabilidad y el retroceso. Nada bueno saldría de esto.

La Rioja puede debe seguir siendo lo que ya es: una referencia de estabilidad, de buen gobierno, de iniciativa emprendedora, de crecimiento y de empleo.

A eso me he referido cuando he hablado de la “centralidad” del Partido Popular. Porque en este panorama, sólo el Partido Popular está en condiciones de hacer lo que España necesita para afianzar la recuperación, para crear oportunidades, para que las cosas sigan mejorando y mejoren para todos.

¿Quién puede ocupar hoy la centralidad en España sino es el Partido Popular? Nadie.

Yo no pido en esta campaña el voto del miedo. Pido el voto de la ambición de un país mejor; que lo puede ser, sin duda.

Yo no pido en esta campaña que nos encerremos en una fortaleza a resistir los ataques de los de “todos contra el PP” que, por cierto, son literalmente, “todos”, sin excepción.

Pido el voto de los que quieren que España siga teniendo un gran proyecto nacional y una fuerza política que cohesione y que acerque, que sume y que una.

Yo no pido el voto sólo por lo que hemos hecho. Lo pido sobre todo por lo que podemos seguir haciendo y que nadie, repito, nadie más está en condiciones de hacer. Por todo eso yo pido el voto. Para todo eso va a ser mi voto.

Porque yo sé que el Partido Popular es capaz de responder a la incertidumbre con certezas, unidad y cohesión.

Porque yo sé que el Partido Popular es capaz de asegurar las pensiones, la educación, la sanidad y los servicios sociales porque ya lo ha hecho, rescatándolos de la quiebra.

Porque yo sé que el Partido Popular es capaz de impulsar el empleo que los españoles piden y necesitan.

Vamos a hablar para los que estáis aquí y para los que no están. Para los que dudan, para los que se pueden sentir decepcionados. No me cabe duda de

que para muchos de ellos, su partido, sigue siendo el Partido Popular. Aquí está el proyecto que prefieren, la mejor trayectoria que reconocen.

A ellos quisiera decirles que tal vez no están pero queremos que sigan con nosotros. Porque ellos son necesarios para cambiar aquello debemos cambiar, para mejorar lo que debemos mejorar, para reconocer en lo que nos hemos equivocado sin renunciar a todo lo mucho que hemos hecho bien.

Los ciudadanos deben saber que estas elecciones señalan un nuevo compromiso para nuevos desafíos y para nuevas ambiciones.

En España tenemos algunos problemas. Uno es que cuando gobierna la izquierda, funde el país, funde la economía, pone los servicios públicos al borde del abismo, deja temblando e Estado del bienestar. Y el PP viene para arreglarlo. ¡Ya me gustaría que alguna vez recibiéramos una herencia manejable!, pero hasta ahora no ha ocurrido nunca.

Lo he dicho y lo repito: esos que van de sociales, los revolucionarios de salón, esos vendedores de humos, a todos esos hay que decirles sin ningún complejo que los gobiernos del Partido Popular han salvado dos veces el Estado del bienestar después que pasara por el Gobierno el socialismo. Sin ningún complejo, hay que decirlo.

Y eso tiene mucho que ver con el trabajo que se ha hecho en las Comunidades Autónomas y en los ayuntamientos. Merecen nuestro reconocimiento y merecen que trabajemos para que sigan teniendo la confianza de la mayoría. Y ahí está Pedro, ahí está la alcaldesa de esta espléndida ciudad. Ellos resumen muy bien las razones por la que merece la pena seguir trabajando por este proyecto, por esta realidad.

Otro problema que tenemos en España es que hay nacionalistas que cada cierto tiempo se empeñan en romper, en imponer, en excluir. Y hay que dejarles claro que las cosas no van a ir por ahí. Y si han tenido alguna duda sobre la determinación del PP de que nadie se salte ni la ley, ni la democracia, ni la Constitución, pues esa duda la aclararemos.

Un tercer problema: el paro. Pero ¿quiénes dan lecciones sobre cómo crear empleo? Los mismos que han dejado, siempre, los récords de paro en España.

Por eso, lecciones sobre cómo se crea empleo, las justas; sobre cómo se moderniza la economía, las justas; lecciones sobre la sanidad, la educación, las pensiones, los servicios sociales, las justas.

No sé si alguien puede creer en serio que estos problemas los vamos a resolver con más fragmentación, con más inestabilidad, con gobiernos, no más democráticos, sino más débiles.

Cuando hablo de un nuevo contrato con los votantes que empieza en estas elecciones me refiero al empleo; me refiero al modelo de bienestar que

debemos mantener para el futuro; me refiero a la integridad del Estado, y a la Nación, unida y plural porque a España ni le sobra la unidad ni le sobra la pluralidad. Queremos las dos.

De la misma manera que cuando hablo de un nuevo contrato me refiero a los españoles de todas las generaciones porque todos compartimos preocupaciones y dificultades pero también aspiraciones.

Si algo es una Nación -y España es una gran Nación- es un gran pacto entre generaciones, un compromiso generoso de solidaridad, una voluntad compartida de continuidad y de futuro un legado de convivencia que debemos cuidar porque no nos pertenece y que tenemos la obligación de transmitirlo a los que vienen detrás de nosotros.

Y me refiero también a un compromiso firme con nuestras clases medias y los emprendedores, oportunidades para los jóvenes y apoyo a las familias. Un compromiso claro y sin reservas.

No somos sordos y ciegos a la voz de los ciudadanos. Escucharles no nos debilita. Nos fortalece. Y es lo que tenemos que hacer.

Yo digo que sólo el Partido Popular y personas como Pedro pueden ser la garantía de que este compromiso se cumple. Tengo confianza en este partido y en estas personas.

Y como creo que es posible, simplemente digo que ese compromiso empieza ya en estas elecciones. Yo quiero contribuir a forjarlo. Hagámoslo juntos. Ese nuevo compromiso es el futuro del Partido Popular. Nos une el futuro que está por escribir. Nos une el deseo de servir a los españoles. Nos une la voluntad de hacer un país mejor. Y seremos capaces de hacerlo”.